

Vicisitudes teórico-prácticas de la contratransferencia en acto en la experiencia psicoanalítica: un análisis de contenido

Bárbara Henderson Cubillas¹

Resumen

El artículo describe algunos puntos importantes de reacción contratransferencial manifestada por parte de psicoanalistas en su práctica clínica. A través de la aplicación de entrevistas descriptivas, semi-estructuradas y de opinión de la población mencionada, se encontraron diferentes ángulos sobre la contratransferencia en acto en la práctica clínica con relación a la teoría psicoanalítica. Se llevó a cabo un análisis cualitativo de contenido, extrayéndose siete categorías de análisis en función de los hallazgos: 1) La contratransferencia: expresión de sentimientos, expresión del inconsciente y la duda por la posición del analista, 2) Reacción contratransferencial puesta en escena dentro y fuera del dispositivo clínico, 3) La contratransferencia, ¿útil para qué? el problema del control y la ausencia/presencia del analista, 4) No hay “una” contratransferencia, 5) Contratransferencia antes de la contratransferencia: ¿no hay neutralidad ni práctica teórica?, 6) Variantes del acto: lo que hace el analizante, lo que hace el analista, 7) Una contratransferencia “riesgosa: la intervención de la seducción y el erotismo”. Se destaca la importancia de mostrar la relación entre teoría y práctica contemporánea en psicoanálisis.

Palabras clave: psicoanálisis, contratransferencia, acto, transferencia, acting out.

¹ Universidad de Monterrey. Correspondencia: barbara.henderson@udem.edu

Introducción

El concepto de contratransferencia, creado en el seno del psicoanálisis, ha sido objeto de controversias y debates a lo largo de la historia. La contratransferencia puede ser entendida como una respuesta inconsciente del analista, la cual se presenta en forma de acto ante la transferencia del sujeto analizante, también manifiesta en acto. Desde el enfoque de la teoría de las relaciones objetales de la psicología del yo, la exoactuación contratransferencial se refiere a la manifestación de reacciones por parte del analista. Mediante este proceso, el analista actualiza la historización de sus propios deseos en el analizando. Se presenta como una herramienta diagnóstica que permite el abordaje y la comprensión de la transferencia en determinados analizantes (Kernberg, 1999). En esta línea, la contratransferencia puede ser una herramienta diagnóstica para ayudar al analista y que se cuestione en su propio proceso analítico. La transferencia además puede contener amor y hostilidad, por lo que no es un fenómeno constante sino más bien inestable. Es importante, evidenciar cómo, desde la experiencia del analista, pueden mostrarse reacciones contratransferenciales a partir del establecimiento de la transferencia por parte de su analizante (Coderch, 2012). El acting out del analizante, entendido como una actuación impulsiva que no se ha podido hablar por lo que se actúa, puede provocar una reacción contratransferencial en acto en la posición del analista, de tal manera que el analista responda desde su inconsciente, lo que pudiera descolocarlo de su lugar con relación a sus analizantes y por ende afectar el encuadre dentro de la sesión.

Es importante el cuestionamiento sobre el tema desde la práctica actual contemporánea, de manera que, más allá de los preceptos analíticos teóricos que

sustentan el acontecimiento de la contratransferencia, sean los propios analistas los que destaquen su utilidad y límites en el marco de la terapéutica.

Kernberg, (1997) refiere que la comprensión de estados o reacciones emocionales del terapeuta en las sesiones clínicas puede influir determinadamente en la gravedad de la perturbación psíquica del analizante, así como también, identificar momentos en que se presenta regresión transferencial y por último identificar situaciones en las cuales se halla presencia de un posible acting out. En cuanto a las respuestas en acto, estas pueden presentarse debido a las propias representaciones del analista, las cuales puede vivir o experimentar frente a cuestiones que su analizante enuncia, y que son respuestas mediadas por procesos inconscientes como de proyección, identificación proyectiva, que lo llevan a actuar por fuera de las condiciones del dispositivo clínico con su analizante. Gabbard (1995) propone que las reacciones contratransferenciales pueden servir para saber lo que está sucediendo en la mente del analizante, como un análisis a partir de actos. A pesar que el análisis de contratransferencia revela la posición subjetiva del analista, Gabbard refiere que es importante comprender las actuaciones contratransferenciales en las que los analistas se implican ya que muchas veces puede ser proyección de aspectos del analizante en el analista. Él ha resaltado cómo el analizante puede comportarse de una forma determinada para invitar al analista a responder de una forma similar a aquella de los objetos pasados proyectados sobre él. Gran parte del trabajo en el análisis también se refiere a la forma en que los analizantes perciben que el analista está actuando, y les empuja a representar en la sesión los escenarios de su mundo interno; esta promulgación puede a veces, desafortunadamente, ser necesaria para estar al tanto de lo que está sucediendo en el analista, y los analistas deben estar

atentos de su posición subjetiva respecto de sus propias ansiedades y mecanismos de defensa (Freud, 1914/2006).

No obstante, suele indicarse que lo indeseable desde el punto de vista clínico es actuar la contratransferencia nada más, sin que tenga un sostén tipo metodológico, teórico o técnico. El discurso vuelto acto del sujeto en el diván puede, y de hecho toca fibras provenientes de lo reprimido del analista. Freud (1912) advierte a los analistas de este tipo de cosas con el fin de que no obstaculicen los fines terapéuticos. La contratransferencia está constituida por los sentimientos experimentados por el analista en el análisis, y están determinados a cada instante por sus relaciones con el analizado (Lacan, 1961/2013). Por otro lado, la contratransferencia también referida a la totalidad de experiencias emocionales, conscientes o inconscientes vivenciadas por el analista, dan cuenta de ciertas activaciones transferenciales. Posee una dimensión temporal, la cual indica su duración y contenido en el tratamiento. La dimensión se encuentra dividida en varias categorías, una de ellas en una contratransferencia permanente que da cuenta de la estabilidad de reacciones del analista al analizante. Esto está determinado en relación con la personalidad del analista, en ese sentido, Kernberg afirma, “de hecho pudiéramos decir que los analizantes tejen los hilos de su transferencia sobre las protuberancias de la personalidad del analista” (Kernberg, 1999, p. 240).

Método

Bajo un enfoque cualitativo, la investigación tomó como base la opinión de psicoanalistas sobre su práctica clínica. Se realizaron entrevistas semiestructuradas (Spinelli, 1989; Sokolowski, 2000; Given, 2008) dirigidas a indagar acerca de la reacción contratransferencial en acto manifestada por el analista, para conocer, tanto factores en común entre la experiencia de los analistas, como desencuentros en

cuanto a sus puntos de vista, con el fin de entender y dar cuenta del papel y lugar que dichas experiencias adquieren en la práctica analítica y sus repercusiones en el tratamiento analítico.

Participantes

Los sujetos participantes fueron psicoanalistas acreditados por reconocidas instituciones de formación en psicoanálisis. Se realizó un muestreo por referidos, solicitándoles una entrevista presencial. Las características de inclusión de los analistas que se consideraron para la participación en el presente estudio fueron aquellos con formación en psicoanálisis y que estén ejerciendo una práctica clínica con analizantes. Asimismo, se tomaron en consideración los analistas que cumplen con los aspectos característicos de una formación como analistas: haber llevado seminarios clínicos, supervisión clínica y un análisis personal.

Instrumento

Se elaboró una entrevista semiestructurada con preguntas basadas en unidades de análisis generales de nociones y conceptos fundamentales del psicoanálisis (acting out, contratransferencia y transferencia). Las preguntas semiestructuradas con enfoque no estandarizado y abierto, permiten profundizar en los aspectos propios de la función del analista para una mayor viabilidad en el proceso de obtención de información.

Se realizó un análisis cualitativo de contenido, mediante la categorización de la información obtenida, para conocer tanto aspectos en común como desencuentros entre los entrevistados. El análisis de contenido cualitativo permite estudiar la información recolectada clasificándose conforme a las categorías que establece el investigador para así poder identificarlas a través del contenido del discurso y, finalmente, formular inferencias válidas en el contexto en el que se está trabajando.

Este método permite recabar la información que favorece la detección de los factores variables y constantes entre los casos (López, 2002; Martínez, 2014; Piñuel, 2002). El tamaño de la muestra se basó en el criterio de saturación simple de la información.

Procedimiento

En primera instancia se llevó a cabo la revisión teórica pertinente para determinar las unidades de análisis de acting out, contratransferencia y transferencia, que constituyen la base de la estructura temática de la entrevista. La entrevista pasó por un procedimiento de jueceo interno y externo, anónimo, con psicoanalistas que no formarían parte de la población participante. Las entrevistas se llevaron a cabo mediante encuentros cara a cara con los participantes, con una duración aproximada de 45 minutos cada una. En las entrevistas descriptivas semiestructuradas, la recolección de datos ocurre en los ambientes cotidianos de los participantes (Hernández et al., 2006), por lo que esta parte del proceso se llevó a cabo en sus consultorios privados. Posteriormente se realizó la transcripción del material para proceder con el análisis de contenido y la formación de las categorías emergentes. Se recurrió a la triangulación teórica como medio de validación de los análisis, así como a la triangulación de expertos, con un grupo conformado por algunos analistas que fueron invitados en la fase de jueceo de la entrevista.

Consideraciones éticas

Se les explicó a los participantes el propósito de la investigación, y se les pidió firmar un consentimiento informado que incluye los principios básicos de: carácter voluntario de la entrevista, posibilidad de abandonar la entrevista o no contestar alguna pregunta, libertad de preguntar o pedir información sobre el carácter de la investigación en cualquier momento, seguridad de confidencialidad de la información y compromiso firmado por la entrevistadora de que únicamente ella escucharía las

grabaciones, con la finalidad de que sus voces no sean difundidas bajo ninguna circunstancia. La confidencialidad es un principio ético asociado al psicoanálisis y reconocido con el fin de estimular al participante para que hable con entera libertad de su experiencia y práctica profesional.

El estudio fue aprobado por el Comité Ético de la Universidad de adscripción, con vigencia actual (2019).

Hallazgos

La información obtenida en las entrevistas fue explorada a través de un proceso de análisis cualitativo de contenido. A partir de las respuestas de los analistas, y con base en la emergencia de temáticas en común, se establecieron las categorías emergentes, que son fragmentos de contenido en relación con el tema de investigación, agrupados según la frecuencia, presencia o ausencia de las mismas, y definidas por las investigadoras:

1. *La contratransferencia: expresión de sentimientos, el inconsciente y la duda por la posición del analista.* Bajo esta categoría se agrupan los elementos diversos que constituyen para los analistas la contratransferencia.

Se encuentra que los analistas definen la contratransferencia como el sentir que le despierta el analizante al analista, lo que también tiene un proceso o contenido inconsciente en el analista y que se relaciona con la neutralidad. En la definición que dan de contratransferencia, ésta tiene relación con la reacción analítica, en tanto que el analista actúe identificaciones proyectivas del analizante o cosas no analizadas del analista. Algunos analistas apuntan que la escucha analítica también tiene que ver con las reacciones emocionales, fisiológicas, e incluso corporales del analista.

Asimismo, sobre la cuestión de quién es un analista, señalan que la posición del analista no es como la de un “cadáver” o un “resto”, mientras que otros analistas

apuntan que el analista es un ser que está vivo y presente, lo que lo puede llevar a hacer cosas fuera de lugar como analista. Es destacable que la presencia del analista sea situada del lado de la vida.

2. Reacción contratransferencial: puesta en escena dentro y fuera de análisis. La categoría incluye las vicisitudes teórico-prácticas en torno a la respuesta contratransferencial manifestada en acto y/o en palabra dentro y fuera de la situación analítica.

Esta categoría muestra que la reacción contratransferencial se puede manifestar en acto, acciones, ya que el acto funge como palabra dicha por el cuerpo, o bien, en palabra dentro y fuera de análisis, así como también se mostró una interesante señalización de la puesta en juego de la contratransferencia en los sueños del analista. En este sentido se puede comprender que la contratransferencia no se queda solamente en la hora analítica con el analizante, ni respeta los espacios de la clínica, ya que por el contrario, al tocar lo inconsciente del analista, éste cargaría con el peso de las imágenes depositadas en el otro más allá del espacio clínico. El que el analista sueñe con un caso que esté trabajando, es mostrado como contratransferencia, ya que el inconsciente del analizante ha depositado en el analista una cantidad de elementos afectivos y representaciones que no terminan de ser elaborados en una sesión en que se trabajaron y que chocan de alguna manera con lo no terminado de elaborar por el propio analista.

De igual manera, se plantea la cuestión de la abstención en la actuación de la contratransferencia, elemento problemático cuando ésta es entendida no como una herramienta en el análisis, sino como una respuesta desde el inconsciente del analista, por lo que algunos analistas definen la neutralidad en la abstinencia. Los analistas apuntan que si un analizante hace un acting out hay una reacción del

analista. Sin embargo, desde el lado del analista no hay reacción terapéutica negativa porque el analista no está en terapia, sino que él es quien dirige la cura.

Existen actuaciones catárticas que permiten al analizante sacar el excedente, energías libidinales o psíquicas que lo agobian, angustian y fusionan. Dentro del dispositivo analítico, la actuación no es comunicativa, ya que lo que el analizante asocia libremente no es comunicación. Podría ser que el efecto de un acting tenga un efecto de comunicación.

3. *La contratransferencia, ¿útil para qué? el problema del control y la ausencia/presencia del analista.* Bajo esta categoría se incluye la utilidad de la contratransferencia, o ausencia de ésta en el trabajo analítico, así como la problemática de la elección del analista por contener o no una respuesta en acto.

A partir de las entrevistas, se señala que es útil la contratransferencia para reflexionar sobre lo que sienten los analistas, y la *sensación* que les producen los analizantes, para cuestionarse a sí mismos y a entender el caso; así como también sobre la problemática de la función del analista. Se presenta la cuestión acerca de si el analista debe estar advertido de posibles actuaciones inconscientes de la contratransferencia, y que la ausencia y/o presencia del analista cause en su analizante. Por otra parte, los analistas apuntan a que, así como no existe una transferencia, sino muchas y múltiples, lo mismo ocurriría con la contratransferencia, que sería diferente para cada analizante, por lo tanto para cada sujeto en el diván hay una respuesta contratransferencial distinta del analista, y también para el mismo sujeto, diversas respuestas dependiendo el momento de su análisis.

De igual manera, se encuentra que la contratransferencia es considerada por un sector amplio como una herramienta que puede ser útil al analista, pues lo cuestiona en su propio proceso analítico, en su propio psiquismo, en su propio inconsciente, en

aquellos aspectos que tal vez no se han trabajado desde el propio análisis y que pueden perjudicar también el proceso analítico. En este punto, algunos analistas apuntan a la necesidad de teorizar sobre la diferencia entre la contratransferencia y el mero desglose afectivo a partir del discurso del otro, lo que abre una vía de futura investigación. Por otro lado, la contratransferencia es útil para ayudar al analizante a entender el proceso del análisis, así como captar la función y el tipo y estilo de escucha del analista. De igual manera, una utilidad de la contratransferencia sería que el analista se advierte a sí mismo de no actuar la contratransferencia, de no llevar a cabo actos físicos o en palabras que puedan agredir al analizante. Se señala de manera general la responsabilidad del analista no actuar esa contratransferencia, pues la posible utilidad de la misma quedaría anulada al sacar del dispositivo discursivo el análisis.

4. *No hay “una” contratransferencia.* Esta categoría se nombró en función de las múltiples formas de pensar una contratransferencia, siendo ésta no general, sino particular a cada relación analista-analizante, en donde se funda una contratransferencia única con cada único analizante.

Las respuestas de los analistas apuntan a que la causa o raíz de las respuestas contratransferenciales es la relación que se establece entre analizante y analista, mediada por el lenguaje como elemento tercero, es decir, surgiría desde una relación dual que debe ser intervenida por la palabra, por el inconsciente vuelto lenguaje, que es lo que diferencia al psicoanálisis de la psicoterapia. En psicoanálisis, se va construyendo un discurso entre analizante y analista, una reescritura discursiva de la problemática del sujeto, una reedición de su historia. De la misma manera, ante esta reelaboración de la historia del sujeto, vía las intervenciones y presencia del analista, puede éste advertirse de sus posiciones subjetivas en el marco clínico. Asimismo, y

de manera llamativa para los hallazgos de la investigación, los analistas en su mayoría señalan una suerte de contratransferencia que tiene que ver con la historia insitucionalizada del analista y/o institución psicoanalítica; el analista al formarse como tal, va a su vez formando y reformando su propia visión y posición de lo que es el análisis, el trabajar con el otro, la manera de concebir la técnica y la palabra.

Esta categoría vuelve a retornar el tema de la neutralidad, pero ahora en su costado opuesto, en cuanto que es necesaria para el dispositivo analítico pero a su vez es una paradoja y una utopía. Se trata siempre de buscar escuchar al analizante desde su realidad, y esa realidad no admite la neutralidad. A pesar de que Freud (1912) anuncia lo contrario en el texto “Consejos al médico sobre la iniciación del tratamiento” que se ha sugerido, la neutralidad en el analista es lo que puede promover, en la asociación libre, la vía de significación del síntoma, los analista señalan que la única neutralidad posible se mostraría en la puesta en marcha de la atención flotante, en el sentido de escuchar con el mismo valor toda palabra pronunciada por el otro. Esto revela una posición más activa de los analistas en la era contemporánea, respecto de sus concepciones sobre el analista como ser vivo, y no un solo ente receptor. Mientras más consciente se esté de que fuera de esta herramienta, la neutralidad no es posible, más cuidado se tiene en cómo se escucha y qué posibles elementos contratransferenciales pudieran ponerse en juego. Por otra parte, algunos analistas indican que el analista puede escuchar cualquier cosa y seguir siendo neutral, cuando entiende que es una función donde es necesario “evacuar” al ser humano que es el analista, mostrarlo, hacer del analista algo más que mera escucha, sino sujeto que escucha y responde desde el discurso del otro.

5. *Contratransferencia antes de la contratransferencia: ¿no hay neutralidad ni práctica teórica?* Esta categoría se nombró en función del acento sobre la

neutralidad en la práctica, así como las relaciones entre la teoría y la alianza terapéutica entre analizante y analista. Desde aquí se pone en cuestión de qué tanto se pone en práctica la noción de supuesta neutralidad. Los analistas refieren que la neutralidad se define en la abstinencia, sin embargo, no es fácil, ya que uno tiene que abstenerse a dar consejos, a tranquilizar, etc. El analista se abstiene de comprender demasiado rápido, de responder, de aconsejar, de satisfacer y darse cuenta y abstenerse.

Ésta se relaciona con la historia del analizante, su problemática manifiesta y latente, así como el momento de análisis en el que se encuentra. La historia que el analizante le habla al analista, produce un eco en éste. Asimismo, la patología resuena con las producciones fantasmáticas del analista, por lo que, una posición subjetiva y una posición ética del psicoanálisis sería que el propio analista esté advertido acerca de qué estructura, dolor o padecer puede asumir, incluso en determinado momento de su vida. Tendrá entonces qué ver con las diferentes posiciones subjetivas del analista. De igual manera, se encuentra la posibilidad de reconocer desde la propia transferencia del analista los límites de la práctica y la elección del analizante también pasa a veces por la contratransferencia.

Las respuestas obtenidas por los analistas apuntan que no confundir el acting out con transferencia negativa, o no las piensan similares, pues el acting out no tiene que ser visto necesariamente como algo negativo. El acting-out del sujeto que se hace escuchar, provoca un afecto o reacción en el analista, dependiendo la propia carga emocional y transferencia con el analizante.

6. *Variantes del acto: lo que hace el analizante, lo que hace el analista.* Esta categoría engloba las múltiples formas de actos expresadas por los analistas a partir de la práctica clínica, y sus repercusiones.

Resulta notorio que, para los analistas se compartiera en común la cuestión de la existencia de variantes del acto, como una noción fundamental en el tema de la contratransferencia, por lo que habría distintas formas de acto puestas en juego tanto por el sujeto en análisis como por parte del analista. Algunos analistas apuntan que le llaman acto analítico al acto como técnica de trabajo; cuando el analista pasa al acto para hacer un señalamiento, una puntualización, una intervención de manera intencionada como parte de su clínica. Por otra parte, algunos analistas indican que un acto es cuando el analista no logra señalar algo que se está poniendo en juego y que no logra procesar. De igual manera, cuando el analista sostiene un silencio de un analizante, deja que el silencio se instale y dure el tiempo necesario sin interferir con el analista, ese también es entendido como acto contratransferencial, pues tiene valor discursivo pero responde desde el propio inconsciente del analista.

A partir de las respuestas, se revela que el acting out como concepto psicoanalítico, estaría relacionado con el amor, y con la bondad de la intervención a nivel de acto, hacia otro que ya significa algo. El acting out es algo que no se puede expresar, o algo que no se ha podido hablar, por lo que los analizantes lo van a actuar, van a decirlo con acciones algo que no pueden hablar. Los analistas hacen mención del concepto acting in, el cual se refieren como cuando el analizante actuó dentro de la sesión, por lo que para algunos analistas, existe un problema con la definición de “acting out” ya que no queda claro si el “out” se refiere en actuar algo afuera de la dimensión psíquica o de la sesión analítica y los límites de donde empieza y donde se define que algo es un acto parecen confusos. De manera impresionante, varios analistas relatan la presencia de la contratransferencia a partir de sus sueños, de forma que la persona del analizante, su discurso o representaciones, pueden

aparecer en los sueños y formaciones inconscientes del analista, lo que permitiría pensar que la contratransferencia se sitúa más allá del espacio analítico.

7. Una contratransferencia “riesgosa: la intervención de la seducción y el erotismo”. Esta categoría da cuenta de la problemática de la puesta en acto de la sexualidad dentro del dispositivo analítico, donde se exploran los elementos del riesgo de lo erótico, la seducción y erotomanía.

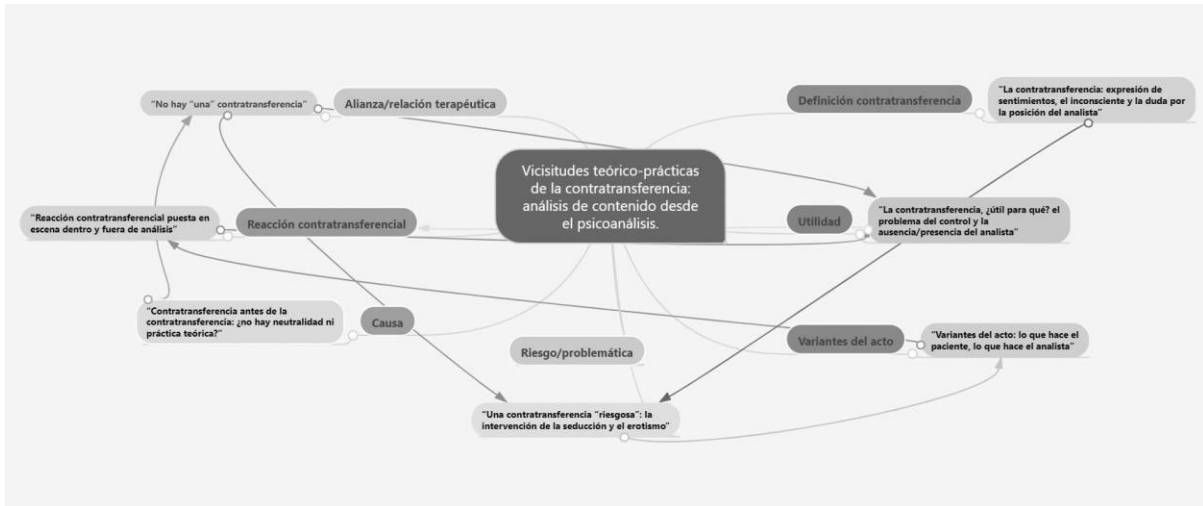
De manera generalizada, las respuestas señalan la contratransferencia como “riesgosa”, por la intervención de la seducción y el erotismo, un tema muy importante, ya que para el psicoanálisis esta ha sido siempre la cuestión fundamental en el trabajo analítico, la puesta en acto de la sexualidad. Los analistas señalan distintos niveles de riesgo de la actuación de la seducción y la erotomanía por parte del analista hacia el analizante encarnando a otro. En las respuestas obtenidas se muestran numerosos ejemplos de intentos de seducción de parte de los analizantes a los analistas, así como también cuando los analizantes le transmiten una baja libido a los analistas y estos se sienten apáticos, manifestando síntomas como sueño o aburrimiento.

En esta categoría se señalan las repercusiones clínicas que pudieran presentar las reacciones contratransferenciales en acto del analista, cuando se actúa la transferencia y/o contratransferencia erótica y la seducción, cuando se presenta agresión hacia el analizante, cuando el analista no es consciente de su contratransferencia y por lo tanto no la interpreta como tal. Si el analista se mantiene en una postura analítica, colocándose en el lugar donde pueda trabajar con los conflictos inconscientes de su analizante, haciéndole saber que los va a tolerar, será alguien confiable para el analizante.

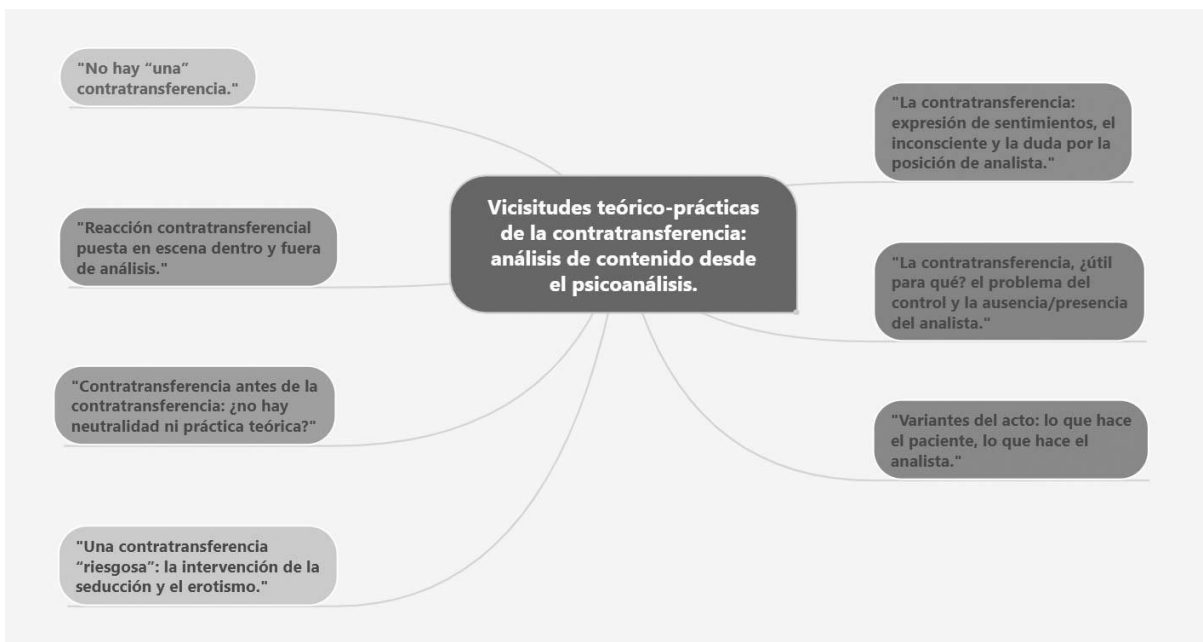
Nuevamente, el tema de la importancia del análisis propio aparece en esta categoría. Se retoma la importancia del análisis propio, ya que la problemática de que el analista

no sea consciente de su contratransferencia, se relacionaría con las lagunas del análisis propio, lo que lleva al analista a no estar advertido de lo que se está poniendo en juego a partir de la escucha y de la ética. Aunque las reglas de la asociación libre, atención flotante, abstinencia, neutralidad, protegen el proceso y el vínculo psicoanalítico de el analista y el analizante, no bastan.

En su conjunto, las siete categorías emergentes, muestran la manera en cómo los analistas pueden pensar su práctica en relación a la contratransferencia, más allá de lo que la teoría discute. Se revelan como importantes las relaciones entre la definición con los riesgos y problemática de la misma, la utilidad de la contratransferencia con las reacciones, las variantes del acto con las reacciones, los riesgos y problemáticas de la contratransferencia con las variantes del acto, la causa de la contratransferencia con la alianza/relación terapéutica, las reacciones con las variantes del acto y la utilidad de la contratransferencia, y la alianza/relación terapéutica con la utilidad y sus riesgos y problemáticas. De manera esquemática podríamos mostrar los hallazgos de la siguiente manera:



Esquema 1.1. Mapa categorial con relaciones entre unidades de análisis y categorías



Esquema 1.2. Categorías resultantes

Discusión

La presente investigación surgió de la inquietud de conocer cómo piensan los analistas desde la práctica, su propia práctica, particularmente el tema de la reacción contratransferencial en acto. El principal motivo fue indagar la relación analizante-analista y cómo en ésta pueden influir los acting outs del analizante, de acuerdo a la

opinión de los analistas. Esto se vincula en cómo definen la contratransferencia y como definen la causa de sus reacciones contratransferenciales, dentro de las cuales hay variantes del acto por parte de los analistas y de los analizantes, la utilidad que le dan a la contratransferencia, y el riesgo o problemática que le encuentran a la misma.

En el análisis de contenido de las entrevistas se buscó identificar todo el contenido de las

respuestas de los analistas y que se encuentran o no en las investigaciones comentadas en el marco contextual o en las referencias teóricas en el marco teórico revisado, propuesto por diferentes autores del medio psicoanalítico. Asimismo, se mostró que en el contenido de las entrevistas hay vicisitudes teórico-prácticas con lo que dice la teoría psicoanalítica. Es decir, todo aquel contenido mencionado por la experiencia y práctica clínica de los analistas, que permitan una visión similar o distinta al que se ve plasmada en la teoría. De igual manera, esta investigación demuestra que existen reacciones contratransferenciales manifestadas en acto, la transferencia en forma de acto facilita una reacción contratransferencial, las reacciones contratransferenciales manifestadas en acto son una respuesta en acto del analista por sus experiencias dentro del consultorio y que los “acting-out” pueden provocar una reacción contratransferencial para la comprensión de lo que sucede en la alianza/relación terapéutica.

Los participantes de dicha investigación respondieron a la entrevista, de acuerdo a su experiencia y práctica clínica como analistas, con diferentes orientaciones de formación clínica (freudiana, lacaniana, kleiniana), con la finalidad de una escucha de encuentros y desencuentros sobre una temática que hasta la fecha no ha dejado de crear controversia en el marco de la práctica analítica.

Si bien se encuentran conexiones o relaciones entre la definición de la contratransferencia con los riesgos y problemática de la misma, la utilidad de ésta en el proceso del análisis es señalada de manera ubicua. Esto coloca en el centro la cuestión del analista como sujeto, el analista como persona.

Por otro lado, se señala que la contratransferencia es la reacción de lo que el analizante provoca en el analista, cómo la persona que es pero que no debería ser; el analista está haciendo una función, no tiene que estar ahí solo como el sujeto que es. El analista no está ahí en tanto el ser humano que él es, no está ahí en cuanto a la persona que él es, sino que está haciendo una función. Freud reconoce, más de una vez, que es inevitable al analista implicarse afectivamente en el proceso de análisis. Tanto en la regla de la atención flotante como en el artificio técnico de la construcción en análisis, nos muestra que los afectos del analista no pueden ser excluidos del espacio analítico. La actuación contratransferencial, a su vez, puede ser articulada con el peligro a que Freud aludía (Andrade y Herzog, 2011).

Se disuelve la diferencia entre acto y palabra en las respuestas obtenidas, en la medida en que los analistas consideran la dimensión del acto a la par de la dimensión de la palabra, cuando se pone en juego la transferencia del sujeto y del analista. El utilizar la palabra, el lenguaje desde lo orgánico a lo simbólico, es en sí ya un acto. En cuanto al *acting out*, se plantea como una conducta que el sujeto muestra, es una transferencia. Aunque el sujeto no muestre nada, algo se muestra, fuera de toda rememoración posible y de todo levantamiento de una represión.

El *acting out* da a oír a otro, que se ha vuelto sordo. Es una demanda de simbolización exigida en una transferencia salvaje (Lacan, 1963/2006). Si el analista responde desde su propia transferencia, está respondiendo a una demanda. Si el *acting out* es

una transferencia salvaje que exige una respuesta del analista, podría tener reacciones contratransferenciales de no ser identificada y elaborada por el analista.

Por otra parte, no deja de ser sorprendente la coincidencia de la aparición de la contratransferencia en sueños, manifestada en sueños, lo que sería un espacio privilegiado para conocerla, enfrentarla, e incluso solucionarla, sin suponer ningún riesgo para el analizante, sino en el espacio seguro de cumplimiento de deseo por excelencia (Freud, 1900/2006). Sin embargo, siempre supondrá un riesgo un análisis lagunoso por parte del analista, que pudiera no dar cuenta de lo que el sueño despliega. Algunos autores denominan “sueños contratransferenciales” (Lartigue & Vives, 2008), en tanto que pueden funcionar como áreas ciegas que interfieren con el tratamiento psicoanalítico; durante las etapas problemáticas y conflictivas del tratamiento analítico, el analizante aparece en el sueño de una forma no disfrazada y esto puede ser producto de transferencias erotizadas uo hostiles.

De los hallazgos, se desprende la advertencia generalizada de evitar la manifestación de la contratransferencia en actos físicos, lo que supone una abstinencia del acto, ya que esto tendría valor de pasaje al acto por parte del analista, lo que es una respuesta más allá de la contratransferencia, pues no es una respuesta o un mensaje al otro, sino un vaciamiento subjetivo, una no comprensión de su significación. En ambos casos, el analista actúa movido no por la certeza del acto psicoanalítico, sino por la seguridad que le garantiza la fantasía (Coutinho, 2004).

De acuerdo con Kernberg (2011) los acting outs del analizante dentro y fuera de las sesiones pueden provocar fuertes reacciones contratransferenciales, aquellas que

tienen que ver con el analizante y con el riesgo de que el tratamiento sea interrumpido si sus conductas no son toleradas por las demás personas de la vida del analizante, provocando reacciones hostiles contra el analista. El rechazo y la intensa y consistente devaluación de las intervenciones del terapeuta en el caso de los analizantes con un trastorno severo de la personalidad narcisista puede, durante un período de tiempo, perturbar seriamente la seguridad del terapeuta, aumentar los intensos sentimientos de fracaso y las tentativas de interrumpir el tratamiento y provocar el riesgo de perder la visión de los signos de cualquier manifestación de transferencia positiva. Las respuestas obtenidas por los analistas señalan que si un analizante hace un acting out hay evidentemente una reacción en el analista.

Es importante señalar la tajante división de opinión de los analistas en cuanto a su práctica acerca del valor o carencia del mismo de la contratransferencia, lo que podría ser atribuible a las diferentes formaciones teóricas y prácticas de los clínicos. Mientras algunos analistas apuntan que es parte del ser humano responder mediante reacciones contratransferenciales y al principio se veía como una cuestión limitante, pero actualmente no, piensan la contratransferencia al beneficio del analista, en el sentido de que el analista entienda porque se siente así, reflexionando sobre él y lo que siente por el analizante. Sin embargo, otro grupo importante señala la advertencia de Freud de analizar los elementos contratransferenciales y nunca ponerlos en operación en el dispositivo analítico:

Nos hemos visto llevados a prestar atención a la 'contratransferencia' que se instala en el médico por el influjo que el analizante ejerce sobre su sentir inconsciente, y no estamos lejos de exigirle que la discierne dentro de sí y la domine (Freud, 1910/2006, p.136).

En cuanto a la problemática sobre el control de la contratransferencia manifestada por los analistas, la angustia en el analista es como una manifestación de la contratransferencia negativa para el tratamiento, como cualquier manifestación de la contratransferencia erótica del analista al analizante, y se subraya a un mismo tiempo la contradicción implícita en la suposición de que puede y debe controlarse la contratransferencia inconsciente por parte del analista (Tower, citado en Ortega, 2015). Es importante que el analista reconozca su contratransferencia y no actuarla, para servirse de ella para comprender mejor el material del analizante.

Los analistas pueden actuar o reaccionar defensivamente inconscientemente a identificaciones proyectivas del analizante, como el aburrimiento. El analista entenderá que su aburrimiento es sintomático y va a tratar de entender su aburrimiento en relación a la situación analítica en ese momento. La identificación proyectiva se da a conocer a través de la contratransferencia, cuando el analista comienza a reconocer en sí mismo un pensamiento o emoción que no encaja del todo (Joseph, 1997).

Otros analistas apuntan que han experimentado que la contratransferencia se presenta en la relación terapéutica. Los analizantes reaccionan de muchas maneras a la ausencia del analista, según la figura de la infancia que éste represente. El reanudamiento de la alianza terapéutica lo complica el significado contratransferencial de la separación (Greenson, 1976).

Asimismo, los analistas señalan que en cuanto a la relación terapéutica, el analista tiene su propio modelo, lo refieren como una especie de institución psicoanalítica que determina cómo el analista se vincula con un analizante. Por lo que apuntan que el analista llega con una cierta predisposición de lo que es el trabajo psicoanalítico, y ahí también hay una suerte de contratransferencia construida desde lo que se imagina, cómo lee los casos y lo que le despierta al analista.

La praxis analítica va tallando al analista (Vainer, 2010), el futuro analista, al elegir una carrera profesional - por lo general de médico o psicólogo, lo que dependerá de su vocación y de sus vivencias anteriores - ya empieza a resonar afectivamente, "contratransferencialmente", ante las fantasías que tiene de un analizante todavía inexistente (Gomberoff, 1997). La ecuación persona, los límites personales, juegan un papel mayor en el análisis con analizantes perversos; los límites del analista son más cuestionados que lo habitual ya que el analista se ve confrontado de modo más radical con sus puntos ciegos, sus prejuicios, sus pasiones, sus enigmas y sus deficiencias (Moguillansky, 2007).

Un analista apunta que la neutralidad ante el acting agresivo, en la medida en que no le produzca un daño física, es también una obligación. Esta neutralidad como la asunción para el otro de un lugar ideal de impasibilidad. En gran medida esto supone lidiar con los avatares técnicos de la transferencia hostil, principalmente la reacción terapéutica negativa (Lacan, 1948). No se combina acting out con transferencia negativa, ya que la transferencia negativa se puede tanto hablar cómo actuar. Se pudiera hacer un acting out con transferencia positiva y eso puede ser un acting importante del analizante. Algunos analistas apuntan que no piensan el acting siempre como del lado de lo negativo, de lo analizado, de la transferencia agresiva o la transferencia negativa. Entonces, ¿debería o no debería haber reacción terapéutica

distinta cuando hay un acting out basado en la agresión o un acting out basado en el amor? A partir de los hallazgos se considera que el analista no debería tener una reacción terapéutica distinta cuando hay un acting out basado en la agresión o un acting out basado en el amor, ya que es lo mismo para el trabajo analítico, porque el analista con formación sabe que esos son los demonios que están invocando en su trabajo y sabe que él los ha invitado, con su dispositivo. Sin embargo, también apuntan que todos los acting out les hacen sentir o reaccionar de diferente manera porque cada uno tiene diferentes cargas de emociones y es de diferente analizante. La neutralidad busca eludir la agresividad inherente propia de cualquier relación especular por benévola que esta parezca, como, por ejemplo, dar consejos o alentar al analizante, qué más agresivo que esto (Barraza, 2010).

De esta manera, también habrá una división entre la práctica que considera que interpretar desde la transferencia es útil, y los que no. Algunos analistas apuntan que no se interpreta desde la contratransferencia y que la misma solo tendría que existir en el sentido que el analista sienta el dolor y el sufrimiento del analizante. Sin embargo, para otros puede que sirva, en tanto que provoque un efecto subjetivante. Se considera, como menciona Freud, la mente del analista como un "instrumento", y su funcionamiento efectivo en la situación analítica se veía obstaculizado por la contratransferencia (Freud, 1913).

Se describen tres posibles resultados del amor de transferencia, que es la unión legítima y duradera, un abandono del tratamiento o una relación amorosa ilegítima (Freud, 1915/2006). Un problema importante que se encuentra es cuando se actúa la transferencia y contratransferencia erótica, así como también las seducciones inconscientes. Puede que "contratransferencia" sea un mal nombre, pero es "la

palmaria implicación del analista en una situación estructuralmente erótica". (Leff, citado en Escobar, 2012).

Freud y Lacan no quedan del mismo lado en cuanto a la contratransferencia si nos remitimos a los términos del seminario "La angustia" (1963): del lado de Freud, el analista está embarazado del objeto a, está en posición de amo, es eróticamente inaccesible y el análisis es interminable. Del lado Lacan: el analista activa su contratransferencia bajo la forma de un artificio y el análisis no queda detenido en la angustia de castración, esta puede franquearse, y más bien estaría en posición de partenaire femenino. A pesar de que no corresponde a los postulados del psicoanálisis freudiano o lacaniano, los analistas entrevistados refieren que la posibilidad de un análisis depende así de dejarse llevar por la erótica, reconociendo que el análisis es una relación erótica. La contratransferencia erótica sigue siendo una de las partes menos discutidas y más problemáticas de cualquier psicoanálisis, ya que trabajar con material erótico en terapia puede causar mucha ansiedad, tanto en el analizante como en el terapeuta. El reciente descubrimiento de la incidencia relativamente alta de violaciones de los límites sexuales en el entorno analítico ha llevado a los analistas a presentar material clínico más abiertamente como una forma de profundizar sobre la naturaleza de las formas erotizadas de transferencia. Muchos analistas han sucumbido a las tentaciones eróticas con los analizantes (Mann, 1999), lo que trastoca el nivel ético y exige una revisión cuidadosa. En las respuestas obtenidas, se enuncian ejemplos de intentos de seducción de parte de los analizantes a los analistas, como cuando analizantes que tienen una baja libido se lo transmiten a los analistas y estos se sienten aburridos o con sueño. Las contratransferencias eróticas hacia analizantes seductores pueden perturbar al analista si no está advertido de su propio inconsciente; el analista debe tolerar, observar y comprender estas

experiencias dentro de sí mismo. En ocasiones el tratamiento puede bloquearse por incomprensión de las experiencias del analista o del analizante, que interfiere con el trabajo activo de la transferencia y contratransferencia (Kernberg, 2011).

Desde la práctica profesional de los entrevistados, se extraen algunos consejos acerca de los

primeros encuentros con el acting out del analizante. Se apunta a un deber estar atento a detectar y ver el acting out, utilizar el acting out como una herramienta, así como una postura del analista que no huye al acting out del paciente, no huyendo de éste. Por último, se señala la importancia del análisis propio del analista y la supervisión para poder trabajar con los acting outs.

Limitaciones del estudio.

Como limitación principal, sería la no diferenciación de formaciones en psicoanálisis de los

analistas entrevistados, ya que se agruparon de manera general. La entrevista, al ser de opinión sobre la práctica clínica, contiene el sesgo de no ser una evaluación de la práctica en sí, sino de las referencias sobre la misma, es decir, de ser sobre la opinión acerca de la práctica, y no sobre la práctica misma, decisión que se tomó no sólo por la imposibilidad de ese acercamiento, sino por las dificultades éticas y de análisis. No obstante, los hallazgos fueron lo suficientemente sólidos para poder construir categorías consistentes y que incluyen problemáticas y ángulos de estudio sobre el tema que pueden ser aplicables a otras prácticas clínicas y no sólo al psicoanálisis. Por otra parte, un desafío podría ser la integración entre la práctica clínica y la teoría psicoanalítica, ya que se encuentran vicisitudes al respecto y el indagar más en ello puede generar nuevos conocimientos sobre las repercusiones o situaciones que suceden en el proceso psicoanalítico.

Perspectivas para futuros estudios.

Se abre la puerta a continuar cuestionando sobre la experiencia de la contratransferencia y la posición del analista, en cuanto a los límites de la práctica y la cuestión de la utilidad en la contratransferencia, o las limitaciones de la misma. De igual manera, abre la pauta para interrogar sobre las manifestaciones en acto de los analizantes y la efectividad de la clínica contratransferencial. Asimismo, seguir indagando sobre las repercusiones clínicas que presenta que el analista actúe su contratransferencia y cómo esto se puede desencadenar por el acting out de un analizante. Se han aperturado algunas preguntas fundamentales a considerar para futuras indagaciones, en lo relativo a la contratransferencia en el marco de la sexualidad: ¿por qué lo erótico se percibe como un “tabú” en la contratransferencia?, ¿por qué cuándo lo erótico se presenta es un indicador de que el analizante está mostrando resistencia a la terapia y no necesariamente por la contratransferencia?, ¿por qué se presenta el acting out como un desafío en la clínica psicoanalítica?

La presente investigación tiene la utilidad de hacer consciencia sobre la importancia en que el analista entienda y responda a las manifestaciones de la transferencia de su analizante, teniendo en mente y trabajando en sus reacciones contratransferenciales, ya que eso determinará el rumbo que tomará la terapia. Siendo consciente de esto, el analista puede evitar o prevenir acting outs, mediante el estar atento de los mismos y de su experiencia contratransferencial en la relación analítica.

Conclusión.

A partir del análisis de contenido realizado y de los hallazgos obtenidos respecto a la temática de las vicisitudes teórico-prácticas de la contratransferencia en acto, se concluye que existen distintos ángulos y opiniones sobre la contratransferencia en acto desde la práctica y experiencia profesional con la teoría psicoanalítica. Lo que resulta claro y ubicuo es que la contratransferencia es un fenómeno inevitable, y por ello importante de abordar sin disimulos. La contratransferencia en acto se configura por lo que le despierta inconscientemente su analizante al analista o por lo que le hace sentir, lo que conlleva a que el analista tenga reacciones contratransferenciales, siendo estas reacciones del analista respuesta de sus procesos inconscientes y manifestándose en actos o acciones. Las reacciones contratransferenciales en acto del analista que surgen ante los “acting out” de los analizantes son por falta de control o neutralidad del analista en la práctica clínica, así como también por los elementos todavía no analizados del analista. No obstante, también existe relación con el vínculo que se establece en la alianza terapéutica, así como también por la historia institucionalizada de cada analista, que es lo que lo lleva a tener una idea preconcebida de la contratransferencia de su analizante.

Responder mediante reacciones contratransferenciales puede ser útil para señalar al analizante

aquello que le está depositando el analizante al analista, así como también el afecto despertado al analista, esto siempre con la intención terapéutica, respetando los límites del encuadre y de la ética profesional.

Finalmente, es importante para la disciplina estudiar este tema ya que la contratransferencia es inevitable, de acuerdo con los entrevistados. El analista siempre se va a movilizar internamente en la relación con su analizante. Es obligación del analista hacer un trabajo propio, para identificar los fenómenos que experimentan

para el beneficio del proceso psicoanalítico. Desde el punto de vista psicoanalítico se observan en la clínica conductas de acting out. El analista debe identificar y elaborar las transferencias para poder interpretarlas y actuar discursivamente, en el marco del encuadre y ética del psicoanálisis.

REFERENCIAS:

- Andrade, A. & Herzog, R. (2011). The analyst's affects in Freudian work, en *Psicología Clínica*, 23(1), 119-131. <https://dx.doi.org/10.1590/S0103-56652011000100008>
- Barraza, R. (2010). Algunas puntualizaciones sobre el problema de la violencia en la intervención psicoanalítica. Una perspectiva sociopolítica, en *Límite*, 5 (22), 111-126.
- Coderch J. (2012). La relación analizante-terapeuta. El campo del psicoanálisis y la psicoterapia psicoanalítica. Barcelona: Herder.
- Coutinho, A. (2004). Contratransferência, perversão e o analista in-analizante, en *Reverso*, 26(51), 29-41.
- Escobar, C. (2012). ¿Quién se lavará la cara? De la contratransferencia al pase sin nominación de Lucy Tower, en *Affectio Societatis*, 9 (17).
- Freud, S. (1910/2006). Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica, en *Obras Completas*, XI. Buenos Aires: Amorrortu, 129-142.
- ____ (1900/2006). La interpretación de los sueños, En *Obras Completas*, IV. Buenos Aires: Amorrortu.
- ____ (1913/2006). Sobre la iniciación del tratamiento (Nuevos consejos sobre la técnica del

psicoanálisis, I), en Obras Completas, XII. Buenos Aires: Amorrortu.

— (1914/2006). Recordar, repetir y reelaborar, en Obras Completas, XII. Buenos Aires:

Amorrortu.

— (1915/2006). Puntualizaciones sobre el amor de transferencia, en Obras Completas, XII, Buenos Aires: Amorrortu.

Gabbard, O. (1995). Countertransference, the emerging common ground, en International Journal of Psychoanalysis, 76.

Greenson, R. (1976). Técnica y práctica del psicoanálisis, Siglo xxi editores S.A de C.V, 329-330.

Gomberoff, M. (1997). La contratransferencia y su relación con la institución y el desarrollo del analista, en Revista Subjetividad y Cultura, 9. International Psychoanalytic Association, IPA. (s.f.). Requirements for qualification and admission to membership. Recuperado de https://www.ipa.world/IPA/en/IPA1/Procedural_Code/Requirements_for_qualification_and_admission_to_membership.aspx

Joseph, B. (1985). Transference: The total situation, en International Journal of Psychoanalysis, 66, 447-454.

Kernberg, O. (1979). Características de la transferencia y la contratransferencia, en Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico, Argentina: Ediciones Paidós, 79-100.

— (1979). Cap. II “La Contratransferencia”, en Desórdenes Fronterizos y Narcisismo Patológico. Argentina: Editorial Paidós.

- (1997). Las transferencias psicopática, paranoide y depresiva en La agresión en las perversiones y en los desórdenes de la personalidad, Argentina: Paidós, 355-388.
- (1997). Un enfoque de la transferencia basado en la psicología del yo y la teoría de las relaciones objetales, en La agresión en las perversiones y en los desórdenes de la personalidad, Argentina: Paidós, 173-196.
- (1999). Contratrtransferencia, regresión en la transferencia, y la incapacidad para depender, en Trastornos graves de la personalidad: estrategias psicoterapéuticas, México: Editorial el Manual Moderno, 239-248.
- (1999). Manejo de la transferencia en la psicoterapia de expresión, en Trastornos graves de la personalidad: estrategias psicoterapéuticas, México: Editorial el Manual Moderno, 98-115.
- (2011). Modelo de la psicoterapia centrada en la transferencia, en Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y adolescente, 7-40.
- Lacan, J. (1961/1982). Seminario 8: “La transferencia”. Buenos Aires: Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- (1963/2006). Seminario 10: La angustia, Buenos Aires: Paidós, 156.
- Lartigue, T. & Vives, J. (2008). Reacciones contratrtransferenciales y género del analista y analizando/a, en Revista Brasileira de Psicanálise, 42(4), 145-152.
- Mann, D. (1999). Erotic transference and countertransference: clinical practice in psychotherapy. London and New York.
- Moguillansky, R. (2007). La ecuación personal del analista en el psicoanálisis con analizantes perversos, en Psicoanálisis: Revista De La Asociación Psicoanalítica De Buenos Aires, 29(3), 731-753.

Ortega, J. (2015). El problema de la contratransferencia, en Sociedad Freudiana de la Ciudad de México. Recuperado de <http://sfreudiana.mx/sfreudiana/el-problema-de-la-contratransferencia/>

Psicopsi. (s.f.). Diccionario de psicología, letra A, Acting-out. Recuperado de <http://psicopsi.com/Diccionario-psicologia-letra-A-Acting-out>

Tarrab, M. (2004). Notas sobre el cuerpo, en Metaphora, (3), 103-124. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2072-06962004000100016

Vainer, A. (2010). Contratransferencia y subjetividad del analista. Cien años después, en Topia. Un sitio de Psicoanálisis, Sociedad y Cultura, 52.